

S E R M O N.

Q V E S E P R E D I C O E N

LA DOMINICA DE LA SOLEMNE

Octava del Santísimo Sacramento, que la Santa Iglesia

de Cordova celebra a devocion del Ilustrísimo Sc-

ñor Don Fray Diego de Mardones Obispo

della. Año de 1621.

P O R E L P A D R E F R A Y A L O N S O

Chirino, Prior del Convento de San Augustin de la

misma Ciudad.

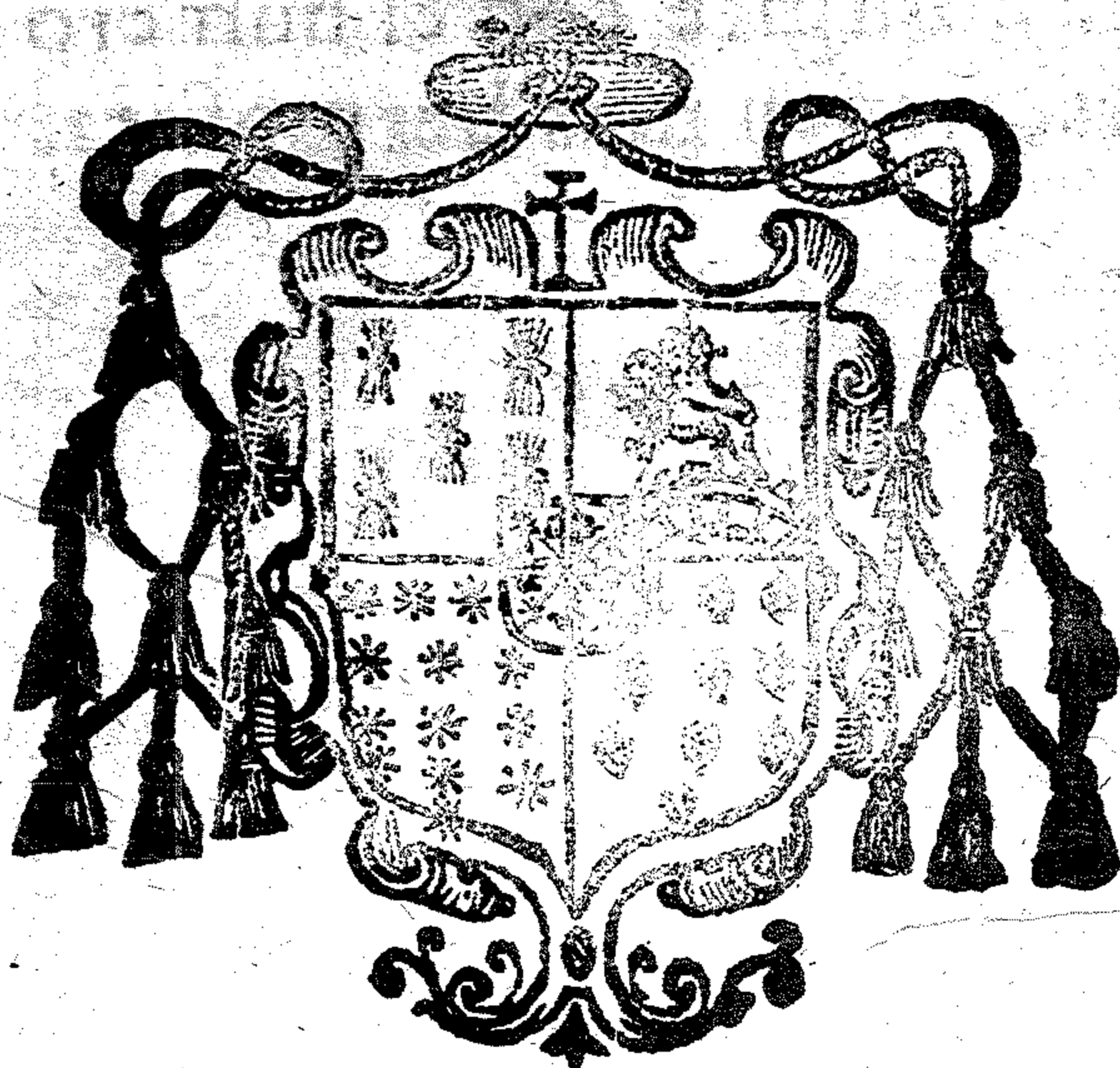
DIRIGIDO AL ILLVSTRISSIMO, Y RE-

verendísimo Señor Don Fray Diego de Mardones, Obis-

po de Cordova, Confessor de su Magestad, y de

su Consejo, &c.

Año.



1621

Con Licencia, en Cordova. Por Salvador de Cea Tiso.

AL LETOR.

RARA S vezes estos papeles
llegan a manos, que no sean de
la facultad: y afsi me pareció
cosa escusada el follaje de palabras,
el qual aun en toda suerte de gentes,
no es lo que mas se estima, demas de
que los conceptos ceñidos tienē no
se que demas viveza, como los arbo-
les, mientras mas cargados de fruta,
y que compite con el numero de las
hojas, tienen mas hermosura. Vale.

AL



A L ILLVSTRISSIMO

Señor Don Fray Diego de Mardones, Obispo de Cordova, Confessor de la Magestad Real de Philipe III. y del Consejo del Rey nuestro Señor. Fray Alonso Chirino, Prior del Convento de San Augustin de Cordova, salud en el Señor, y perpetua felicidad.



COMO PVDIERA YO

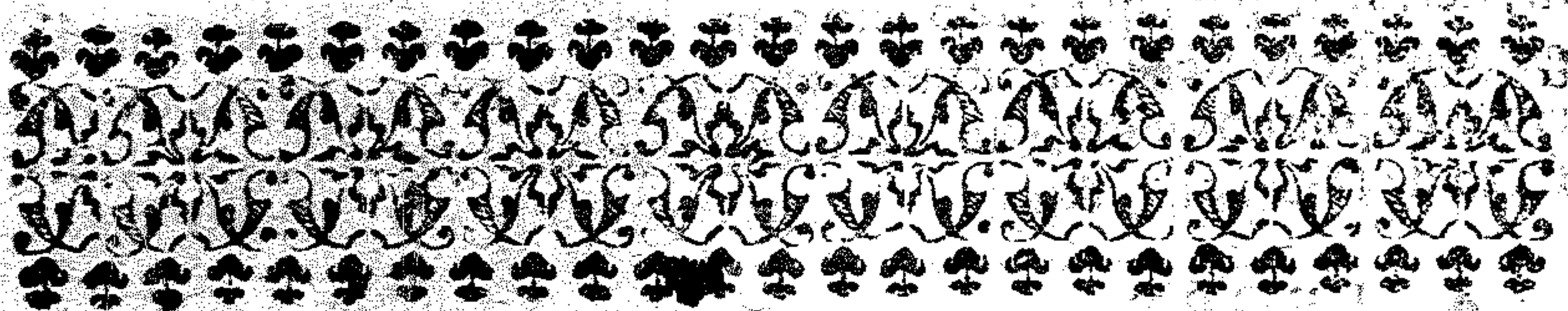
(Señor Illustrissimo) ofrecer a los pies de tanta grandeza, estos humildes trabajuelos, sin nota de atrevimiento, si V. Señoria no los levantara del polvo de la tierra. Sirvióse V. Señoriale predicasse el Domingo infra Octavo de la Fiesta del Sanctissimo SACRAMENTO en esta su Iglesia de Cordova. Cuya Octava, a mi ver, se celebra con mas ventajias, que en ninguna de España, porque V. Señoria no solo le arri-

mó su grande affecto, y devocion. sino tambien su possible, situando

715
renta para su mayor celebridad, y memoria de los siglos venide-
ros: cosa, que (con otras muchas dignas de tan gran Prelado) le
la labra a V. Señoria hermosa corona de gloria, a que el Apostol
llamò de justicia. Bastara esta merced que V. Señoria me hizo pa-
ra que yo buscara en mi nuevos senos donde cupiera, y quisola V.
Señoria colmar con mandarme, que el Sermon se imprimiesse, obli-
gandosse V. Señoria con esto, a que sus faltas del, se suplan con la so-
bra de su grandeza, a la qual, que lengua descontentadiga; ni dien-
te roedor se ha de atrever? Vna sola cosa me atrevo a encarecer a
V. Señoria no la sustancia del Sermon, que en esso; cada cosa tiene
su precio, sino el trabajo del assumpto, que fue juntar las proprie-
dades del Aguila, que hallè derramadas por varios Authores, e
yrlas apropiando a los Mysterios altos del Sanctissimo SA-
CRAMENTO, de modo que fuesse como simbria de su archi-
tectura, con que a mi ver, cumpli con dos cosas, la vna engañar el
gusto de las orejas, que con facilidad se suelen cansar, sino ay algo
de curiosidad que les cabe. Y lo segundo assegurarlo, con que qual-
quiera que predica se deve contentar, que es la novedad en el modo,
porque buscarla en las cosas, es imposible, nada se dize que no estè
ya dicho y mas en materia (si bien profunda en los Mysterios.)
corta en los puntos predicables, y tan repartida, que predicandosse
las demas festividades senzillas, estasi predica de a ocho: conten-
tame con arrimarme a la sentencia tan recebida. Vetera, led no-
viter dicta. La Persona de V. Señoria guarde el Cielo para bien
de su Iglesia, y le dè felicidad perpetua. AMEN.

Fray Alonso Chirino.

HOMO



HOMO QUIDAM FECIT COENAM MAGNAM,
 & vocavit multos, &c. Luc. cap. 14.



EN T R E otras generosas propiedades del Aguila, es la alteza del buelo, porque con el, no solo se pierde de vista; y se remonta, pero se haze superior a la region del ayre; como lo dixo Opiano: *Aquila omnem aerem volatu superat, & altius se erebit.* Y lo que mas encarece este buelo es que le hazetan derecho, que ni a vna parte, ni a otra tuerce lo que monta vn cavallo. Ponderolo bien Eliano lib. 14 cap. 10.

Opianus.

Elianus.

Aliae aves diuenticulsi, flexionibus q̄ idcirco in Caelū efferuntur, quod recta nō possint sola Aquila directe volatu in sublime fertur. Las demas aves para subir a lo alto, el Nebli mas ligero, el Aqor, y el Sacre mas volador van tomando vna, y otra punta; pero el Aguila sube derecha como a hilo y regla. Oy me ha tocado mi parte predicar en la solemniſsima Octava, que esta sancta Iglesia celebra al Myſterio del Sanctiſsimo Sacramento, myſterio tan alto, que es lo summo, que Christo hizo por nosotros, y de todas las obras de Dios, solo el acto de la glorificacion esta vn grado mas arriba, porque lo que aqui a nosotros se nos da, debaxo de cortinas de accidentes, los bienaventurados lo gozan sin ellas. Para myſterio pues tan alto la razón, y el discurso humano tienen corto buelo la Fè le ha de hazer, ella nos darà alas, y coraçon de Aguila, que es animosa: assi la llama la Iglesia en la sequencia de la Misa deste dia. *Quod non capis, quod non vides, animosa firmat Fides, præter rerum ordinem.* Lo que de alto no vemos, y por sublime no alcançamos, la Fè lo alcança, porque se levanta su buelo sobre el orden de las cosas, como el Aguila el ſuyo sobre la region del ayre. Pues para que este buelo ſea derecho; derecho digo, que se anibele con la regla derecha, infalible, exterior proponente, que es la Iglesia de las dogmas, q̄ hemos de creer deste

myfterio. Y para que este buelo tambien sea derecho, derecho digo, que se enderece a mostrarnos lo mucho que Dios en este myfterio hizo por nosotros, y lo mucho que nos obligo, tenemos necesidad de la Gracia, &c.

Cant. 1.

ALEGRE, y contenta la Esposa con los crecidos favores, que fue celestial Esposo le avia hecho, comunicando su bien con sus compañeras les dize así Cant. 1.

Dum esset Rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suum. Como estuviere

Ciceron.

Oratio.

Possidon.

mi Rey (dize la Esposa) sentado a su mesa, no como algunos entendieron recostado en el talamo, o cama regalada de la Esposa, por que el Verbo. *Acumbo*, de quien *Acubitus* se deriva propriaméte significa sentarse a la mesa, en esta accepcion dixo San Lucas: *Vt cognovit quod IESVS acubuit in domo Pharisei, &c.* Y si las humanas letras hazen al caso. Cic. lib. de Senectute. *Benè maiores nostræ epularum acubationem con vi vium nominarunt.* Y Oracio Sermone. 4. *Languidus in cubitu iam se con vi va reponet.* Tomasse esta manera de hablar del modo con que antiguaméte se sentavan a la mesa, la qual era baxa, y los que se sentavan se reclinavan sobre el lado yzquierdo: y esta costumbre no solo tuvieron los Hebreos sino tambien Romanos, y Griegos: y el dia de oy la guarda grã parte de la Africa. También se ha de advertir lo que Possidonio lib. 28. de su Historia, refiere la costumbre que avia en los combites reales; donde asistia alguna persona Real, que a todos los convidados se dava coronas, y se hazia esta ceremonia de verter sobre sus cabeças ynguétos preciosos. Aqui pienso que fundò la Magdalena, el verter los suyos sobre los pies, y cabeça de Christo en el combite del Fariseo; que fue como protestar, que era Rey de todo lo criado: y pienso tambien, que aqui fundò Christo N. R. la quexa que diò al Fariseo: *Vides hanc mulierem.* Pues ella està aqui publicando tus faltas, como a tu huésped no me la ludaste, ni me diste aguamano. Y (lo que mas es) *Oleo caput meum non unxisti*, no me trataste como a tal, siendo yo Rey de todo lo criado; y esta si? Querrà pues dezir la Esposa; Como estuviere mi Esposo sentado a su mesa; no faltando en la ceremonia que como a Rey se le devia. Verti sobre su cabeça el nardo precioso, que yo tenia preparado, y conficionado para tales ocasiones.

¶ Pero veamos quando se puso esta mesa? Quando se hizo este banque-

banquete Real? Quando se recostò a ella este dulce, y soberano Es-
 poso? Quando se derramò este nardo precioso? Quando se sintiò
 la fragancia de las buxetas, y pomos, que vertiò la Esposa? Los
 Setenta en lugar de aquella palabra, *In acubitu suo*, trasladaron, *In Los Sete.*
reclinatione sua. Dum esset Rex in reclinatione sua. O que de vezes se re-
 clinò Dios en la obra de nuestra Redècion! Reclinòse al nacer en
 un pesebre: *Et reclinauit eum in praesepe.* Reclinòse al morir en el
 arbor de la Cruz, donde: *Inclinato capite tradidit spiritum.* Y así en el
 nacer, como en el morir, se sintiò el nardo precioso de la Esposa, sus
 vaguantes olorosos vertidos. Al nacer, pues, reconociendole los
 Angeles por su Principe, quedò electo y vngido por cabeça de la I-
 glesia Militante, y Triunfante. *Vixit te Deus Deus tuus oleo letitiae*
pro participibus tuis. Al morir tambien se vertieron, pues quando
 aquellos santos Varones lo pusieron en el Sepulcro. Dize S. Iuan *S. Iuan.*
cap. 19. que, *Liga verunt illud linteis cum aromatibus.* Y estos precio-
 sos olores anduvieron tan sobrados en la muerte de Christo, que aùn
 ya relucitado traian aquellas santas mugeres nuevos vnguentos,
 que verter en su Sepulcro. *Emerunt aroma, ut venientes ungerent I E-*
SVM. Cosas todas tan mysteriosas, como fuera de nuestro propo-
 sito, porque si se reclinò en el Sepulcro, el Sepulcro no es mesa; si en
 la Cruz, si en el pesebre, la Cruz, y el pesebre no es mesa, pues quan-
 do veamos se reclinò, o se recostò en su mesa este divino Esposo de
 nuestras almas? Quando? En este Mysterio soberano de oy, en el
 Santísimo Sacramento del altar, esta es su mesa, donde este dulce
 Esposo se sentò, se recostò, se reclinò. Este fue su banquete Real, a
 que a todos nos convida. *Fecit cenam magnam, & vocavit multos.* Es-
 ta es la mesa donde el alma, que dignamente se llegare y comiere,
 por vn inefable modo se transforma en Dios, y Dios en ella, *in me*
manet, & ego in eo: este es el banquete real, y la cena grande, donde
 el alma favoreada con tal comida, y agradecida a vn tan alto be-
 neficio, y merced inefable, vierte el nardo de los divinos loores, y
 hazimientos de gracias, aun tan magnifico, y liberal Esposo, que
 tanto como esto estima Dios nuestro agradecimiento, que no ay
 ambar, ni buxetas de olores vertidos, que mas le agraden. S. Iuan
 Apoc. 5. Vio aquellos veynte y quatro seniores con las bacias de
 oro en las manos: *Plenas odoramentorum, quae sunt orationes Sanctorum.*
 Y al hazimiento de gracias de Noe, y a su sacrificio dize el Texto
 Sagrado, Genes. 8. *Odoratus est Dominus odorem suavitatis.* Y David

deseava su Oracion tan fervorosa, que decia: *Dirigatur Domine Oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.*

¶ *Fecit Cœnam magnam.* Mesa soberana, cena grande, banquete Real, mesa que dió fuelo, y hizo fondable el pielago de la Omnipotencia divina. Cena grande, y tan grande, que midiendosse con la grandeza de Dios, ni Dios la excede, ni ella es menos que Dios; banquete Real, donde el mismo Dios se da por comida, y los Ministros y Sumilleres del, son los mismos atributos de Dios. La Omnipotencia tomó a su cargo el poner la mesa, y tender los máteles, pues aquella blancura de la Olla sin mas sugeto que la cantidad, sola la Omnipotencia de Dios la puede sustentar, la Sabiduria es la que adereçò la comida, y dió punto, y sazón al mar jar, pues la transubstanciacion; que lo que es ahora sustancia de pan, sea luego sustancia del cuerpo de Christo, y que dexado el pan de ser pan sea cuerpo de Christo, quedandosse en su ser los accidentes de pan; obra es de su infinita sabiduria. El Amor es el trinchante, y el que reparte, y el que haze el plato: *Accipite, & comedite hoc est Corpus meum.*

Athenico ¶ O grandeza de amor! ò beneficio singular! que nos combie de Dios a su mesa? que sea el, el que la pone, el, el q adereça el manjar, y que sea a si proprio lo que adereça? Pareciole a Athenico, q avia sido sobrada encarecimiento, y aun cosa indecente, que Homero introduxesse a los Principes y Reyes Grecianos estar guisando la comida por sus manos para si propios, y en caso de necesidad. Pues que encarecimiento será ver a Christo Rey de Reyes, poner la mesa y adereçar, y guisar la comida para los hombres? Pues quando llegamos a pensar, que lo que guisa es a si mismo, y que nos haze el plato de su mesma carne, y sangre: que encarecimiento lo podra dezir, aun sin encarecimiento? Pues dõde los encarecimientos no llegan, no sería acertado acogernos al seguro del silencio? No. Porque esto sería hazer ala Fe cobarde, siendo como diximos al principio, animosa: y pues ella nos dà, como propusimos, alas, y coraçon generoso de Aguila, porque ha de ser nuestro buelo corto?

¶ Verdaderamente, que este mysterio de darsenos Christo por comida a si mismo; que parece vn furor de amor, vna demencia de amor. Señor, perdõne vuestra divina Magestad, el lenguaje grosero, o no haga tales cosas por nosotros, o si las haze dẽnos lenguas, y entendimientos mas que de Angeles, porque los suyos no baltaria:

Oreci.

ò recibalo como lo dixeremos, contentandose con el affecto, digo pues que este articulo de darsenos Dios asì mismo por comida parece vn furor de amor. Quien ha leydo el titulo del Psalmo 33. *Benedicam Dominum in omni tempore, &c.* no dize asì? *Psalmus David* Psal. 33
eum mutavit vultum suum coram Abimelech; & dimisit eos, & abiit.
 S. Augustin mi Padre glorioso sobre este titulo habla divinamente, y saca de sospecha mi encarecimiento, dize asì, *Mutavit Christus* Aug.
vultum suum, quia quasi furor, & insanus videbatur dare carnem suam hominibus manducandam. Haze aqui vna galanissima alusion mi Padre glorioso de la invencion de David, tan discreta. 1. Reg. 21. de 1. Reg. 21
 que viò para librarse de las manos del Rey Achis, juzgada por el, y los de su Corte por locura, con la invencion de infinita sabiduria; de que viò Christo para ponerse en nuestras manos todos los dias en este Santísimo Sacramento, reputada tambien por locura de los Judios pues dezian. *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* Como se nos ha de dar este cocido, o asado? oy vnapierna, y mañana vn brazo? que furor? que insania? que desatinos? y la palabra, *Litigabant ergo Iudei?* No era dezir vnos bien, y otros mal sino calificarlo todos a porfia por locura, esforçando con imposibilidades fingidas de su mal entendimiento su mal parecer; y asì dize San Augustin en la prosecucion del titulo. *Ideo insanus putatus est David, sed Regi tantum Achis, idest, stultis, & ignorantibus idcirco dimisit eos, & abiit.* Parecio loco David. A quien? Al Rey Achis, y a los de la Corte de David, parecio discretissima, y sabia la traza, que discreto a andado nuestro Rey! Que bien entédido! Pues con tales ademanes dexo burlados sus enemigos, y Christo nuestro Redemptor, su discreta invencion, y traza la reputan por locura los Judios. *Ideo insanus putatus est David, sed regitantum Achis.* Pero los de su Corte de Christo, los fieles, los hijos de la Iglesia, se pasan, se admiran de tal invencion como fue darsenos Sacramentado: *Idcirco dimisit eos.* Fue feles de las manos a los Judios, y del coraçon, y de entre los ojos. *Fugit enim à corde eorum* (prosigue Augustino) *Intellectus ne illum possent comprehendere.* Faltoles la Fe, la pia affeccion, los ojos, y coraçon de Aguila, y asì no lo comprendieron; *Ne illum possent comprehendere.* Fueron sus ojos, como de lechuza; puestos a la luz del Sol, *Idcirco dimisit eos,* los aberrecio, y los dexò, como lo fue el hazer el Aguila a los hijos bastardos, y que no miran de hito el Sol.

¶ Verdaderamente que parece así, que quiso Christo con los Judios, quando les propuso este mysterio del Sanctissimo Sacramento hazer con ellos la prueba del Aguila, y la haze tambien con todos los hijos de la Iglesia, con todos los que tenemos Fè. El **Aristot.** Aguila (si hemos de creer a Aristot. lib. de nat. Animalium cap. 6. Y a Muleo a quien el mismo Arist. cita en este lugar) no pone mas, que tres guebos, y de los hijos que saca, cria vnos, y desecha otros. **S. Basil.** Y aunque san Basilio Hom. 8. in exam. y Plinio, dicen, que los que desecha es, porque por estar flaca, y hueca no puede traer al nido tantas raciones, como han menester los hijuelos de suyo borazes. **Plinio.** Pero S. Ambrosio lib. 5. in exam. cap. 18. dize: *Aquilam non incedo mentem fieri avaritia nutriendi, sed examine iudicandi.* Cogelos vno por vno entre las garras, y los pone a los rayos del Sol de frente: y si de hito los mira lo aprueba y cria: y si cierran los ojos, no pudiendo sufrir su luz, los dexa caer y despena. Esto proprio haze Christo en su Iglesia con este divino Sacramento, si de hito en hito percebis los rayos de su luz de los mysterios altos, que en si encierra sin pelear, ni mostrar flaqueza, ni cerrar los parpados: Aguila soys de casta Real hijo de su nido, y como a tal os cria, y alimenta con su carne y sangre preciosa; pero a los Judios, porque no pudieron sufrir los rayos de su luz; y que dezian: *Quomodo potest hic nobis carnem suam, &c.* los desecho, y dexò despenar, *Idcirco dimissit eos, & abiit.*

¶ Veamos, abra lugar alguno en la sagrada Escripura, que con claridad nos diga, que Dios nos pone como Aguila Real a los rayos del Sol deste Sacramento, como a hijos de su nido? Pienso que si Job. 39. *Nunquid ad præceptum tuum elebabitur Aquila, & ponet in arduis nidum suum? in petris manet, & in præruptis scilicibus commoratur, inde contemplatur escam, & de longe oculi eius prospiciunt, pulli eius lambent sanguinem.* Comencemos dello poltrero a interpretar el lugar, *Pulli eius lambent sanguinem.* Lo qual S. Greg. lo entendio de la imitacion, que los fieles deven hazer en los tormentos de Christo, y lo que padecio donde por mucho que hagamos fueron tantos los fuyos, que solo seran los nuestrs; *Veluti lambere, aut extremis labijs attingere.* Vn doctor moderno, y docto lo entiende a nuestro proposito de la participation, y communion del Cuerpo y Sangre de Christo. Cuyas palabras me parecieron dignas deste lugar: *Merito ergo fidelis pulli Aquillarum vocantur, quia hoc Sacra-*

mentum maximè perspicacem, & Aquillinam Fides aciem desiderat.
 ¶ Pero escudrinemos mas la palabra. *Lambent*, la que en el He-
 bres le corresponde significa lo mismo, que *exorbare*; *deborare*, el
exorbere, pertene al beber, y el *dotorare* al comer. El Aguila, dize
 Arist. en el lugar citado, que no bebe. *Cum omnes adunca Aues*, (sus
 palabras son) *Fere sine villo potu vivant Hesiodus, tamen facit Aquilam*
bibentem. Pero Heliano cap. 17. dize, que la sangre le sirve de be-
 bida, y la carne de comida de lo que caça, por estas palabras. *Aqui-*
le nullas fruges exedant, vel conficiunt, sed carnes borant, & sanguineus ex-
orbent. Pues quien no echara de ver que nos trata Dios en este Sa-
 cramento como a Aguilas de su nido, pues nos da su carne a comer,
 y su Sangre a beber, diziendo: *Caro mea vere est cibus, & Sanguis meus*
vere est potus.

Helian.

¶ Mas los Setenta, en lugar de aquella palabra: *Lambant sangui-*
nem, trasladan. *Pulli eius conspergentur sanguine*, haze allusion a cier-
 to genero de Aguilas, que son tan amorosas de sus hijos, que no se
 quitan del nido, y si se apartan para caçar es dentro del emisferio,
 o circuito del nido, sin perdelle de vista; y por aquel espacio caçan
 lo que se ofrece, y quando la caça falta; y sienten los hijuelos con
 hambre, por no ausentarse para buscarla: con el pico se hieren el
 muslo, y les dan su sangre. Pues que cosa mas parecida al amor,
 que I E S V Christo Aguila Real nos tubo? pues por no apartarse
 de los suyos, ni de su nido se rasgo pies, y manos, y costado para
 darnos su sangre preciosa? y por estar siempre con nosotros en el
 nido de su Iglesia, se nos quiso dar Sacramentado: *Ecce ego vobiscum*
sum usque ad confirmationem seculi.

¶ Pero veamos el otro verso del lugar de Iob, que es aun mas
 de nuestro proposito: *Inde contemplatur etiam & de longè oculi eius*
prospiciunt, dende los dientes mas eminentes de las rocas, y peña-
 cos mas altos, e inaccesibles mira su comida, no dixera mejor; ¿
 desde alli mirava el Sol? En la allusion que vamos haziendo todo
 es vno, porque su comida del Catholico es su Sol, y poner los ojos
 el Christiano con Fè viva en este divinissimo Sacramento, es po-
 nerlos en su comida y en su Sol, y contéplar los mysterios que en el
 ay, y que reverberan en el es como vista de Aguila, que percibe los
 rayos del Sol. Sic Dionys. Eccles. Hierarch. part. 3. *U divinissimū*
Sacramentum intelligentie nostra oculis tuo lumine comple. Y la Iglesia
 ruega por sus fieles, diziendo: *Domine adauge nobis fidem*: palabras

Iob.

Dionys.

toma.

Luc. 7.

tomadas, y oracion hecha de los Apostoles a Christo. Luc. 17. Aumentad Señor nuestra Fè, fortificad nuestra vista, hazeda de Aguila, para que pueda perceber los rayos de este divino Sol, que nos alumbra, deste Sanctissimo Sacramento del Altar.

Tert.

¶ Y la razon porque en la primitiva Iglesia los Cathecumenos aunque los admitian al Oficio de la Misa, pero en llegado al offeritorio los echavan fuera de la Iglesia, porque sin el Baptismo no podian tener ojos de Fè, vista de Aguila para los rayos de aqueste Sol. Y Sancto Thom. 3. p. q. 80. art. 4. ad quartum, dize assi, respondiendo a aquel argumento: *Non baptizati non sunt admittendi neque ad inspectionem huius Sacramenti.* Porq̃ les falta la vista, les ofusca los ojos el golpe soberano de su luz; y assi los infieles dicen cien mil disparates, y necesidades. Leasse Tert. in suo Apolog. cap. 7. *Dicimus sceleratissimi, de Sacramento infanticidij, & p̃vulo cruda.* Cargan sobre nosotros las mofas, y los escarnios de los infieles donde nos llamã Ciclopas, o Indios del Brasil, que comemos carne cruda y humana.

Prateol.

Y Prateolo refiere de Aberr. que nos llamava impios a los Catholicos. *Eo quod Christum Deum nostrum edere diceremus.* Impios, crueles barbaros, que dicen que comen a su Dios, ofuscavales la luz, faltavales la vista de Aguila, que mucho no pudieffen ver el Sol.

Homer.

¶ O Sacramento soberano, Sol divino, que con tu vista regalas los ojos de todos los que te miran con Fè; y con tus rayos hermoseas, y enriqueces de bienes nuestra Iglesia! Al Sol atribuyã los antiguos, el ser principio de todos los bienes, y assi le pintavan los Egypcios con cien manos. Homero lo llamò assi, *Centimanumque Solem*, y que todas las ocupava en repartir bienes; pues este divino Sol tiene cien mil con que enriquecer el alma de bienes: *Omnium charismatum abundantia impinguatur*, mas los Egypcios amicissimos del Sol, para significarle, pintavan vn Ave fenix. Y si emos de creer a Plinio, es el Ave mas hermosa y galana de la naturaleza, matizada toda con plumas de varias colores que la hermosean. Con esta Ave pues, los Egypcios representavan el Sol, assi por ser sola en el mundo; como el Sol; como por significar cõ ella, la hermosura del Sol. O Sacramento soberano, Sol divino, Ave fenix divina, vno solo en toda la Iglesia, y hermoso mas que el Ave fenix, pues veo en ti lo roxo de la sangre de Christo, y lo blanco de su cuerpo precioso, matizado con los atributos todos de Dios.

Plinio.

¶ Mas, para significar la abundancia pintavan tãbien los Egypcios

cios vn Sol, porque en Egypto el Sol con la fuerza de sus rayos es el que saca el Nilo de su madre para que riegue, y fertilice toda la tierra. Así ni mas, ni menos este divino Sol de este altísimo Sacramento saca de madre el rio caudaloso de las misericordias de Dios, y fertiliza toda la tierra. Pero como podremos referir los bienes, que causa este Sol, que sera nunca acabar? Y por lo mismo nos hallamos obligados de dezir los males de que nos libra, porque tambien son infinitos; baste dezir que como el Sol, no solo influye bienes, sino tambien escusa de males; así este divino Sacramento influye los bienes, de q gozamos en la Iglesia, y ahuyenta también mil males, de q nos libra, el Sol deseca y enhuja las humedades de la tierra, consume los vapores gruesos q exala, y las nieblas tan dañosas a la salud las ahuyenta; así ni mas ni menos este divino Sacramento los vicios, los pecados, las heregias, y los demas males q el Infierno exhala los ahuyenta, de la tierra las nieblas de las Ignorancias. *Paristi in conspectu meo mensam aduersus eos, qui tribulant me.*

¶ Del Aguila, dicen los naturales, que para amparar su nido de las serpientes, y ahuyentarlas, pone en el vna piedra llamada acri-tes, que comunmente (y es piedra muy conocida) la llamamos la piedra del Aguila. Desta piedra, dize Plinio, que el fuego no la consume, que tiene tal propiedad, que huyen della las serpientes poncoñosas, dize tambien, que está esta piedra preñada con otra, dentro, lo qual el que la meneare cerca del oydo, lo echará facilmente de ver. O quan bien vienen estas propiedades con esta Hostia consagrada! Si quereys conocer la preñez que esta divina Hostia tiene, y como encierra en si la piedra viva fundamental de la Iglesia que es CHRISTO, el oydo lo dirá: *Quia fides ex auditu, auditus autem semper Verbum Christi.* Si quereys tambien ver, como no la empeece el fuego, como huyen della las serpientes poncoñosas; diganlo los mismos enemigos de nuestra santa Fè Catholica, los Hereges excomulgados, quien ha enfrenado sus furias? Quien ha desbaratado sus maquinias? Enflaquecido sus fuerzas? Fruitado sus intentos, y ardides? Sino este divinísimo Sacramento, llenas estan las Historias Ecclesiasticas desta verdad, que por evitar prolixidad lo dexo.

¶ Concluyamos, sacando de todo lo dicho vna conclusion, que nos va en ella no menos que la salvacion. Aim!, si en este banquete Real, en esta cena grande, Dios te comienda, y te asienta a su lado, si es el que pone la mesa, el que te reparte el manjar; y si es así mis-

mo el que se dà por comida, que preparacion has menester para llegar? Que limpieza de manos? Que aseo de ropas? Que blancura de pensamientos? Que exemplo de vida? Que temor? Que reverencia? Que humildad? Eriçan el pelo las palabras de San Pablo. 1. ad Cor. 11. *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de*

D. Paul. calice bibat. Alma, mira que en la mesa del Rey no se assientan a comer con el sino solos Reyes, ni con Dios se han de assentar a comer sino Dioses, Dioses por gracia, Dioses por crecimiento de virtudes, *ut per hoc efficiamur divina consortes natura.* Porque aquel que de otra suerte comiere: *Iudicium sibi manducat, & bibit.* O bué Dios, y que desiguales efectos obra este divino bocado! A los justos, es vida, a los pecadores, muerte, para los buenos, es triaca, para los malos, ponçõa, para vnos es hartura, y para otros hambre.

¶ Quien se acuerda de aquel sueño de Faraon, de las siete vacas flacas, y otras siete gordas, y todas ellas pacian de vna mesma yerba, y bebian. *Ex eodem amne.* Vnas tan flacas, que apenas se podian sustentarse en el fardo de los huesos, que todos se los podian contar, y otras por el contrario, tan lucidas, y tan gruesas, que las pudieran hender con la vña? Comiendo todas vnos pastos, y bebiendo vnas mesmas aguas? O que divino symbolo para la differencia que se halla en los que comen aqueste divino bocado! Que de espiritu en vnos! que de devocion! que de caudales de gracia! que de aumentos de charidad! Y otros, que secos se levantan desta mesa! Que tibios! que sin devocion! que sin espiritu! quan llenos de hábitos prabos, que apenas la Fè puede sustentarse sobre el fardo de tanta flaqueza, y tibieza, pues con razon dize Pablo: *Probet autem se ipsum homo.*

¶ Digamos otra propriedad del Aguila para declarar mas esto. Della dicen los naturales, que no come sino lo que ella mesma caza. No es el Aguila ave quitadora, ni se precia de comer, sino lo que ella misma coge, y arrebaña; assi ni mas ni menos el alma, de aqueste divino manjar, no come mas de lo que ella caza, como me tuvieres las garras, y hizieres la presa, assi comeràs. Quiero dezir, que quanto tuvieres de devocion, de fè, de compuncion, de reverencia, de temor, de amor, tanto comeràs, pues para hazer buena presa. *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat,* coma assi, porque le será esta presa tan sabrosa, tan dulce, como lo sintió la Esposa, que es el alma, quando saboreada con este manjar, vertia el nardo precioso de las

de las divinas alabanzas, diciendo: *O quam suavis est Domine spiritus tuus, &c.* Aquí es donde se gozan los gustos, y regalos de Dios en su misma fuente, donde los trabajos se olvidan, las borrascas amayan, donde la carne se acobarda, donde las tentaciones hazen treguas, donde el alma cobra nueva vida, y se remoça: *Renobabitur ut Aquila in ventus tua.*

¶ Y pues nos han servido de cimbria para este Sermón, las propiedades del Aguila, cerremos la clave, con lo que mi Padre San Agustín sobre este Psalmo, dize, que al Aguila en la vejez le crece demasiadamente la parte superior del pico, y se le encorva de fuerte, que no puede comer. Lo que haze es, gastar el pico en vna piedra de manera, que no le estorve el comer, y comiendo, la que antes estava macilenta, y desplumada cobra fuerça, y se remoça, y se pone gallarda. Así el alma, justa, que quita los estorbos, y come de este divino manjar, se pone lucida, y gallarda. Y aunque sea en el remate del Sermón, digamos de päsio, que no ay cosa que mas estorve el comer, ni mas nos haga, indignos de llegar a esta mesa, que el largo pico, quiero dezir, la derracion, y murmuracion del proximo. San Chrysostomo pone, hablando desto, vn exemplo como suyo. Si llegays con los dedos a vn poco de oro molido, se os ponen dorados, y si llegays con la lengua, tambien se pone dorada. O alma, pues en esta mesa recibes cuerpo, y sangre, con lengua y labios, como podras, con lengua, y labios teñidos de Dios, en sangrentarlos en la hora del proximo: *Quorum labia* (dize Chrysostomo) *præioso Christi sanguine maxime rubent.* Pon pues Señor guarda en mi lengua, y labios, para que dignamente te reciba. *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantia labijs meis.* Repite el Sacerdote, quando en la Misa te dan el agua manos, para que dignamente te reciba, para que mi alma se renueve como el Aguila en la nueva vida de tu gracia, para que se vista mi espiritu de nuevas plumas de virtudes, y merecimientos, que aqui son gracia, y en la vida bienaventurada gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

Chrysost.

OS

F I N I S.

50

Aprob.

Aprobacion del Doctor Gomez de Contreras, Canonigo Magistral de la Sancta Iglesia de Cordova.

HE leydo este Sermon, que el Padre Fray Alonso Chirino Prior del Convento de San Agustin de la Ciudad predicò la Dominica infra Oetava del Sanctissimo Sacramento, por Comission del señor Provisor Don Iuan Remirez de Contreras, y es todo el de muy sana doctrina, y llena de grande erudicion para gloria de Dios y mayor exaltacion de la Fè Catholica, y mover a mayor devocion, digno de la Licencia que pide para que todos gozen de los Mysterios, que son vista de Aguila alcançò. En Cordova a 12. de Julio de 1621.

Doctor Gomez de Contreras.

CON esta Aprobacion doy Licencia se imprima. En Cordova a 16. de Julio de 1621.

Licenciado Don Iuan Remirez de Contreras.

